



## Carta de los Superiores Generales

Roma, 9 de junio de 2023

Queridos hermanos, hermanas y miembros de la rama secular:

Dentro de pocos días celebraremos la fiesta de los corazones de Jesús y de María. Una ocasión privilegiada para alegrarnos de nuevo por la hondura del amor de Dios expresado en gestos y palabras que vienen del corazón de Jesús y de María. Aquí van tres caminos simples para adentrarnos con gratitud y humildad en estos corazones.

Primero meditemos con atención y saboreemos los gestos y palabras de Jesús y de María. No lo hagamos con prisa. Pensemos que los salmos que rezamos en el oficio son los que alimentaron su fe y su oración. Fijémonos en el impacto de las palabras y de los gestos de Jesús en las personas que venían a su encuentro. En lo que habrá sentido María respecto a su hijo, lo que los vecinos, Simeón y Ana, decían del niño y que ella guardaba en su corazón, o en lo que ella veía en su hijo al acompañarlo por los caminos de Galilea.

Segundo, en la adoración, dispongámonos a recibir a Jesús como lo hacían Marta, María y Lázaro en Betania. Ofrezcámosle un tiempo de calidad y alegrémonos de estar con Él. Hablémosle desde el corazón, sin palabras rebuscadas, con simplicidad. Presentémosle también las personas que nos comparten sus gozos y también sus sufrimientos y luchas. Y en el silencio de nuestras capillas, dejemos también que Jesús nos hable al corazón. Nos puede ayudar estar a los pies de Jesús como María está a los pies de Jesús o formando parte del grupo de las mujeres que, de noche, van al sepulcro.

Tercero, pongámonos en camino hacia el hermano o hermana con el que siento que debo reconciliarme. El gran trabajo de la paz comienza en la hondura del corazón al desarmarnos de la violencia o del rencor que allí nos asecha. Atrevámonos a ofrecer y a recibir el perdón entre nosotros.

La memoria de la comunidad cristiana de Jesús es la de un hombre que animado por el Espíritu de Dios anduvo haciendo el bien y sanando (Hecho 10,38). Siguiendo estos tres caminos propuestos dejemos que sean los corazones de Jesús y de María los que nos inspiren los gestos y las palabras que surjan de nuestro corazón reconciliado y nos pongan en camino hacia la



Escultura de Peter Horn, padre de Gabriel ssc, llamada la partida de Jesús de casa al ministerio.



reconciliación con los hermanos y hermanas. Lo hacemos con decisión y humildad: “Más vale cojear en el buen camino que correr fuera del camino” (San Agustín, Sermón 169,17-18).

Dispongámonos pues a beber de la fuente que nos hace vivir y dejémonos renovar por el don del amor de Dios, que nos mueve a amar con la compasión del corazón de Jesús y con la paciencia del corazón de María.

Fraternalmente,

Patricia Villarroel ssc  
*Superiora General*

Alberto Toutin ssc  
*Superior General*